

historia antigua, **media**, y nueva de los impíos, que aqui describo. Deben ser muy observados quando el mismo **texto** Canónico dice, que de ellos profetizó **Enoch** (1). No hay necesidad de inquirir si el Apostol tomó esto del libro, que se intitulaba de **Enoch**, y es tenido por apócrifo. La fuente de las Escrituras Canónicas es la revelacion divina: **no** se componen éstas como nuestros libros de testimonios humanos, ni se sacan de otros libros. San Judas no dice aqui si Enoch escribió, ò dejó de escribir, sí solamente, que profetizó **contra** estos Hereges. Si esta verdad se halla tambien **en** el fragmento del libro de Enoch, esto prueba, que no es todo falso quanto se halla en un **libro** apócrifo.

LVII.
Por qué se llaman Cainistas? Adoraban à Caín en el 2. siglo de la Iglesia.

Fueron aquellos impíos en los primeros siglos el tormento de los Fieles, ya con el nombre de Gnósticos, ò sábios, y virtuosos; (como ellos se llamaban) ya con el de Nicolaitas, ó Valentinianos, ó de otra **manera**. Tambien se llamaron **Cainistas**, ò **Cainianos**, porque adoraban à Caín, y à sus descendientes antediluvianos. Con este nombre fueron **conocidos** à la mitad del segundo siglo. Se **gloriaban** de tener no sé qué origen de Caín. Sin duda **que** tenían su espíritu. Tambien hacian sus **Cofrades** à los Sodomitas, à los rebeldes hijos de **Coré**, y à Judas el traydor: hacian à éste el **genio** mas sublime que hubo en el Apostolado, y **que** por eso habia vendido à su Maestro. Bajo el nombre de Judas publicaron un **Evangelio**, y **estè** era el que seguian. **Divulgan**

(1) 7. 14. Prophetavit autem de his Enoch. Dicens, &c.

ban otros libelos perniciosísimos, y llenos de cuentos, que cita San Epifanio (1). Predicaban, que ninguno podia salvarse sin haber antes cometido todo genero de pecados. Tenian otros errores, que pueden verse en Sianda (2).

Las cosas presentes no nos dejan admirar estos, ni otros monstruos, que parecia no poder caber en el corazon de criaturas racionales. Pero ¿qué diremos quando en el progreso veamos à ciertos Deistas dár por bien hecha la condenacion, que los Judios procuraron à Christo? Desde Calvino, y los demás fundadores de la reforma, se habia oído decir en sus bocas, que eran de igual mérito la traycion (3) de Judas, y la conversion de San Pablo. Quien con esto viere à los Deistas siempre prófugos de un lugar en otro, sin tener morada fixa, no hallará dificultad en decir aquello de la Epístola Católica: *In viam Cain abierunt.*

En el año 1730. apareció en Holanda una raza de estos con el mismo nombre de Sodomitas. Este delito, que hace el oprobrio, y la confusion de la humanidad, era para ellos el objeto de su presuncion, y de su jactancia. No solo lo cometian, sino que lo hacian el fundamento, y acto principal de su Religion. Los Magistrados (4) castigaron severamente à muchos; pero sin querer corregir en sí mismos los principios, que han abierto, para llegar à estos precipicios.

F 2

(1) S. Epifan. hæresi 38. Apud. P. Siandam Lexicon Polemic. verbo *Caini*.
(2) Sianda ibidem & Banrast Hist. Hæreticor. sæculo 2. pag. 20. 21.
(3) Melanct super cap. 8. ad Roman. Lucr. in Assertion art. 36. Segun Belamino se retrataron estos despues. Belarmin. lib. 2. de Statu peccati. cap. 1.
(4) Siand. verbo *Sodomite*.

LVIII.
Semejante doctrina en los Deistas modernos.

LIX.
Los Sodomitas del año 1730. adoraban este pecado.

LX.
Nacimiento, y
carácter de los
Maniqueos en el
siglo 3.

A mas de la mitad del siglo tercero comenzó *Manes* à promulgar sus errores. Su nombre primero fue *Curbico*: con éste era conocido el bárbaro Persa, mientras que fue Esclavo de cierta Viuda: hizolo ésta su heredero, y entre otras alhajas halló los libros de un impío llamado *Terebinto*. Habiendose hecho con estos gran disputador, dejó el nombre antiguo, y quiso llamarse *Manes*, que significa *Homilia*, y le pareció que le quadraba mejor. Halló despues que esta voz *Manes* significaba entre los Griegos lo mismo que *locura*: con que debió buscar otro nombre, y se llamó *Maniqueo*, ò el que *fluía maná*. Procuró leer los libros de los Christianos para abusar de muchas cosas, y vender con mejor color sus fantasías. Su fin fue mucho mas miserable, y vil, que sus principios. El Rey de Persia, habiendo conocido sus patrañas, à costa de la vida de un hijo, lo hubo à las manos, lo mandó desollar, y echar sus carnes à los perros.

LXI.
Su error de los
dos principios es
hoy un systéma
de los Deistas.

Su error mas conocido fue el de los dos principios: uno bueno, Criador del alma; y otro malo, Criador de las cosas corpóreas. También hacía à el mundo coëterno à Dios, è independiente de él. Esta es una de las hipóthesis de los Deistas, de que me hago cargo en el libro primero. Allí pruebo tambien, que ellos son Maniqueos. Omití decir entonces, que Gregorio Paulo, à quien hacen Gefe de los Deistas, Moreri, Genebrardo, Sianda, y otros (1), tuvo tambien los demás errores de los Maniqueos: como que el

(1) Sianda vesbo *Gregorius Pauli*.

diablo era malo por naturaleza, y que Dios era causa de todos los pecados, &c.

A los principios del siglo siguiente se despertó la heregia de Arrio. Sus revueltas, y errores son bien sabidas; mas porque toman de allí su nombre, y origen los Socinianos, y nuevos Arrianos, no deben pasarse (1) en silencio en este orden histórico. Arrio, oriundo de Lybia, y conocido por de Alexandría, se ensayó primero en el cisma, para ser despues Heresiarca. Dejada la comunión con Melecio, se reconcilió con San Pedro Patriarca Alexandrino, quien le ordenó de Diácono. Bien presto se volvió otra vez al cisma, pensando que era injusta la excomunion de los Melecianos. Aquilas, sucesor de San Pedro, le admitió segunda vez en la Iglesia de Alexandría, y le hizo Presbytero. Quiso sucederle en el año 313. y habiendo sido elegido San Alexandro, varon Apostólico, se vengó de aquella Iglesia, y de toda la Católica, con publicar el error, en que el mundo se lloró alguna vez como anegado. Como San Alexandro hablase à su Clero del Misterio (2) de la Santísima Trinidad, confesando la unidad de la esencia en la tres personas, Arrio su émulo, y competidor, en ódio de él, negó esta verdad, quitando al Verbo de Dios la misma esencia, y eternidad, que tenia su Padre.

Sem-

LXII.
Principios de los
Arrianos en el si-
glo quarto, y
Padres de los So-
cinianos.

(1) Socrates lib. 1. Histor. cap. 5. Sozomen. lib. 1. cap. 5. apud Fleuri lib. 10. sacul. 4. edición latina. tom. 3. pag. 99.

(2) Los Arrianos sacan tambien su genero de continuación de los Maniqueos. Negaban estos la verdad de la Trinidad, convirtiendolo en alegorías impertinentes, segun Pedro Sículo, injt. lib. de Histor. Maniqueor. Esto trae la continuación de la historia de estas dos sectas, y comprueba, que los Socinianos, ò nuevos Arrianos, y Deistas son Maniqueos.

LXIII.
Revueltas, que
causó Arrio, y su
condenacion.

Sembraba primero su falsa opinion en las conversaciones domésticas: probaba los ánimos de muchos: halló dos coadjutores en dos Presbyteros llamados Carponas, y Sarmato: engañó à una sencilla turba de Virgenes sagradas, que algunos hacen llegar à 700, à doce Diáconos, à otros siete Presbyteros, y à algunos Obispos. La paciencia, y dulzura de San Alexandro, mientras que trabajaba en reducirlo como padre, le dió espacio para estender su contagio, y perder à muchos. Escribió juntamente su Epístola Synódica à todos los Obispos Católicos, avisandoles del error de Arrio, y de su (1) proscripcion. Principalmente la escribió à San Silvestre, à quien tocaba el juicio en las causas de Fé. El Papa delegó à Osio para todo el Egypto. Congregó éste otro Concilio en Alexandria; y viendo que no bastaba un remedio particular para detener un mal, que se iba haciendo comun, significó à San Silvestre, que estaba bien indicada la necesidad de un Concilio Universal. Congregóse éste en Nicéa bajo la proteccion, y amparo del Gran Constantino, y en él fue condenado Arrio con toda su secta por 318. Santos Obispos.

LXIV.
No se conmovió
la Iglesia por introducir una palabra theologica, sino por tener la fé del Verbo Divino.

No fue esto conmoverse el mundo *por una voz theologica*, ni por un sylogismo, como hoy blasfeman los Deistas, sino por defender la dignidad, y eternidad de una *palabra*, por quien el mundo no se conmueve, y vuelve à caer cada instante en la nada: Arrio fue quien con su Dialéctica, y con un sylogismo turbó la paz del mundo.

(1) S. Athanas. orat. 1. in Arr. pag. 305.

mundo (1). *Si Pater genuit Filium*, (este era todo el trabajo de su miserable Dialéctica, *qui genitus est, habet suae existentiae initium. Ex quo sequitur, fuisse tempus, in quo Filius non erat, & esse ex nihilo productum.* Su mala Lógica fue mandada quemar por el Concilio con su libro intitulado *Thalia*, ò *Thaleia*, y con qualquiera otro libro del mismo error. El Católico Emperador añadió la pena de muerte contra qualquiera que los ocultáse. Desterró tambien à Arrio, el que obtenida despues su restitucion para excitar mayores turbaciones, murió al fin repentinamente con una muerte torpísima, semejante à la de Judas el primer traydor contra el Hijo de Dios.

Hizo tambien torpe el nombre *Aristotélico*; porque los Arrianos eran ya conocidos por él (2). El recurso que tenian à los sofismas, y à las porfiadas argumentaciones para demostrar la generacion del Hijo, que es inenarrable, los hacía unos importunos Filósofos. San Epifanio los trata como à tales, y disuelve el mal sylogismo de Arrio (3). San Athanasio añade, que Constantino los llamaba Filósofos Porfirianos (4).

En los siglos medios no han dejado de sentirse en la Europa algunas centellas bien manifiestas del Arrianismo, y Maniqueismo. Eriber-

LXV.
Los Arrianos se
llamaron Filósofos como los de hoy.

LXVI.
El Maniqueísmo
en Francia en el
siglo XI.

(1) S. Epiphani. haeres. 69. Fleuri. lib. 10. saecul. 4. tom. 3. pag. 100.

(2) Sland. Lexic. Pemic. art. Aristotelici: sunt idem, ac Arriani, ut constat ex D. Epiphanio, qui quatenus syllogizantes de generatione Filii, quam nemo potest enarrare, quia non poterant secundum philosophica principia, de eadem discurrere contra eandem blasphemabant, negantes Filium esse posse coaeternum Patri, sic insipienter blaterantes, non philosophantes. Si verbum erat, quomodo genitum est; si vero genitum est, quomodo erat? Solvit hoc Aristotelicorum sophisma S. Epiphanius.

(3) D. Epiphani. . . . ibid.

(4) S. Athan. Epist. ad Solitar. pag. 843. Cum Arrianos, quos Pater ejus (habla de Constancio) Porfirianos appellabat in Ecclesiam inducere annititur.

to, y Lisojo, de los principales del Clero de Orleans, se dejaron engañar, y traer à los errores de los Maniquéos por cierta muger Italiana. Trataron de promulgarlos, y el Rey Roberto procuró que se juntase Concilio en Orleans, para ocurrir à los males que se presentaban. Eriberto, y su compañero fueron tan pertinaces, que se dejaron quemar. Baronio pone este suceso en el año de 1017. (1) No tardaron Pedro de Bruis, y su discípulo Enrique, de propagar el error por el Delfinado, la Provenza, y Condado de Tolosa (2).

LXVII.
Los Waldenses
no eran Mani-
quéos.

No mucho despues, y antes de salir del mismo siglo, aparecieron en Leon de Francia los Waldenses. Renier, que se convirtió de entre los Maniquéos de Italia à la Religion Católica, escribió de aquella secta, y de sus diferencias. Con él prueba (3) Bossuet, que no descendian de los Maniquéos, ni eran tales; pero los Protestantes los confunden con los Petro-Brusianos, y Albigenses, por buscarse una antigüedad tenebrosa (4).

Estos Maniquéos tomaron varios nombres de las diversas cabezas de partido, que siguieron, y de los varios lugares que ocuparon. Como los *Bulgaros*, por la Provincia, donde comenzaron en Europa; *Picardos*, *Albigenses*, *Patarenos*, *Cataros*, (estos nombres se los atribuían ellos, como refiere la sentencia pronunciada contra estos He-

(1) A. G. Concil. Aurelian, apud Labb. t. 9.

(2) S. Bernard. serm. 65. & 66. in Cant. En el Serm. 65. prueba, que los Maniquéos, ò Petro-Brusianos revelaban aquel *mysterio de iniquidad* prevenido por San Pablo 2. Thess. 2. 7.

(3) Bossuet. Histor. de las Variaciones lib. 11. n. 49. 50. 53. 54. &c.

(4) Beza Hist. lib. 1.

Hereges en el Concilio (1) Lateranense) *Albanenses*, *Lombardos*, y otros.

Los Albigenses, que principiaron con este título en el año 1176. y aparecieron con mas fuerza al principio del siglo trece fueron formalmente Maniquéos. Su primer error era, que Dios criaba las almas, y el diablo los cuerpos. Los Reformados, por buscar antigüedad à su nueva Iglesia, han solicitado tener hermandad con estos Hereges. Asi queda poco que hacer para probar, que los Reformados son Maniquéos. Con efecto Lindaro dá el nombre de *Maniquéos novísimos* à los Calvinistas, que se entraron en Polonia, y niegan, como en todas partes, la libertad humana: enseñan que Dios obliga à observar una ley imposible, y otros errores, que son comunes à los Calvinistas, y Maniquéos.

Hemos llegado à los principios de la Reforma, que son tambien la época principal del nuevo Deísmo. La Reforma es como el abismo grande, de donde han corrido las innumerables sectas, que han anegado la tierra. Se les ha hecho ver por Bossuet, y aun por los mismos Deístas, que el systema de los Protestantes se ha fundado sobre unas reglas, que los llevan necesariamente al Deísmo, y al Socinianismo. En adelante habrá muchas ocasiones de hablar de esto. La cuestión de hecho apenas se duda: y veremos à los Calvinistas de concierto con los Deístas, à quienes por otra parte no pueden tolerar. Desde el principio conspiraron juntos los Gefes de todas estas

Tom. I. G sec.

(1) Lateran. 2. por Innoc. II. año de 1132.

LXVIII.

Los Albigenses en los siglos 12. y 13. fueron Maniquéos.

LXIX.

Hacen à la Reforma madre del Socinianismo.

sectas à un proposito, que era el de arruinar la Iglesia, à quien pusieron el nombre de Babylo-
nia. Tomaron, al parecer, por empresa aquellas
palabras, que dixeran otros impíos: *Anonadad,
anonadad hasta el fundamento en ella.* Y en efecto
se jactaban de que Lutero habia destruido el arco
de la bóveda: que Calvino habia allanado los
muros; y de que Socino habia arrancado hasta
sus fundamentos (1).

*Tota Urbis Babylon destruxit testā Luterus
Muros Calvinus, sed fundamenta Socinus.*

LXX.
Jurieu dá funda-
mento para lo
mismo.

El mas celoso Apologista de la falsa Reforma,
no ha podido purgarla de estas abominaciones, que
de ella han nacido: este es Mr. Jurieu, que antes se
queja de estos males con las expresiones mas vehe-
mentes (2): lo conoció mejor desde que no fueron
permitidos en Francia los Calvinistas, y Reforma-
dos: al salir de ella este torrente impuro, como él
mismo se descuida en llamar à la Reforma, para ir
à descargar sobre la Holanda, y otros Países Bajos,
se sintieron mejor los gusarapos, renaquajos, ali-
mañas, y otras pestilenciales sabandijas, que ha-
bian nacido en el seno de estas lagunas de la Refor-
ma, è infestaron toda la tierra de su dispersion.

LXXI.
Otro documento
de que los Refor-
madores son los
Sacerdotes del
Deísmo, y del
Socinianismo.

„ Entonces (dice Jurieu) se ha observado en
„ este arroyo el fondo de iniquidad, y estos Me-
„ sieures (los Socinianos) quasi enteramente se han
„ visto descubiertos, despues que la persecucion
„ les

(1) Los que hablan de Gregorio Pauli, le atribuyen la misma jactancia, con una empresa semejante: pudo ser, que muchos de ellos se jactasen de una osadía. Infeliz emulacion!

(2) Jur. apud Bossuet Avertis. 6. pag. 3. n. 5. Le rideau à été tiré l'on à vu le fond de l'iniquité, et ces Messieurs se sont presque entièrement découverts depuis que la persecution les à dispersés en des lieux, où ils ont cru pouvoir s'ouvrir avec liberté.

„ les ha derramado por lugares, donde han creído
„ poder descubrirse libremente (1).“ Segun una
Carta, dirigida por varios Protestantes Franceses,
refugiados en Londres, para el Synodo de Am-
sterdam, que ellos celebraron en el año 1699. los
mismos Ministros de la Reforma han sido los Sa-
cerdotes del Deísmo, y los Apóstoles del Soci-
nianismo.

Estos son los que levantaron el pendon, à que
se congregaron los malos espíritus de muchas Na-
ciones, exhortandose mutuamente à devorar el
cuerpo de la Iglesia. A la libertad de conciencia,
y de creencia, que se ganaron con unas guerras
tan públicas, y sangrientas, acudieron luego mu-
chos, que no podian sufrir en sus Países las leyes,
y la Religion antigua. De España salió Miguél
Servet, de Italia los dos Socinos, y todos los ma-
los esperaban hallar en la nueva Iglesia toleran-
cia para qualquier cosa; porque en ella se profe-
saba tomar, ò dejar de la Escritura lo que cada uno
gustase: esto era lo mismo que estar dejado al ar-
bitrio de cada singular la Religion que quisiese
elegir.

LXXII.
La reforma dió la
llave à Servet, y
à los Socinos.

Miguél Servet, en uso de esta libertad, dejó
el Misterio de la Santísima Trinidad, que no veía
tan expreso en la Escritura explicada por su juicio
proprio: dió mucho que decir entonces, y despues
la conducta de Calvino para con él. Despues que
Calvino habia negado los misterios que habia que-
rido, y de haber dado con estos exemplos las reglas
para que todos hicieran lo mismo, procuró la sen-

LXXIII.
Suplicio de Servet
por Calvino.

G 2 ten-

(1) Bossuet ibid.

tencia de muerte à uno, porque le habia imitado: de aqui resultó el mal efecto de este suplicio. Muchos, que estaban à la vista, y querian creer lo mismo que Servet, sintieron avivarseles el deseo con una execucion tan mal dispuesta. Valentino Gentil, uno de los amigos de Servet, se burlaba de los Calvinistas, y Luteranos, porque lo llenaban todo de turbaciones, sobre unos artículos, que llamaba de poco momento, pudiendo por sus principios atreverse à todo, negando hasta la Trinidad. Este siguió presto el exemplo de Servet; y aunque abjuró primero fingidamente su error, despues de haber corrido por Polonia, y Transilvania, predicando contra la Santísima Trinidad, vino finalmente al Cantón de Verna, donde fue preso, y quemado el año 1566. Se iba jactando, quando le llevaban al suplicio, *de que no moria por Jesu-Christo, sino por la gloria, y eminencia del Padre.*

LXXIV.
Valentino Gentil, sus blasfemias, y suplicio decretado por los mismos Calvinistas.

LXXV.
Historia de los dos Socinos. De Lelio.

Los Socinos prevalecieron mas: estos fueron dos, Lelio, y Fausto, tio, y sobrino: su origen era muy conocido en Sena. Lelio, el tio, mirando à su Patria con desconfianza para sus perversas inclinaciones, la abandonó el año 1547. teniendo 21. de edad. Gastó quatro años en viajar por Inglaterra, Francia, Alemania, y Polonia, y al fin vino à establecerse en Zuric: tuvo alli amistad con Calvino, Melancton, Beza, Musculo, Pedro Martyr, y otros semejantes. En sabiendo la muerte de Servet, procuró disimular que él seguia el mismo error. Despues pasó à Venecia con recomendaciones de los Reyes de Polonia, y Bohemia, para que le dejasen disponer de su Patrimonio. En todos sus viajes habia inspirado su veneno à quantos podia comu-

municarlo sin peligro proprio. En Polonia echó mas raíces su cancer; y aunque murió en Zuric à los 37. años, el de 1552. no adelantó poco en el arte de corromper à muchos.

Fausto Socino entró en la herencia de los escritos, y errores de su tio. Habia nacido en Sena el año 1536. Las cartas de su tio le corrompieron desde temprano; y para no caer en la Inquisicion, dexó su País antes de 20. años, y se retiró à Francia: de aqui pasó à Zuric; y habiendo recogido los escritos del tio, fue à propagar sus dogmas por muchas partes. Estos miraban principalmente à dejar la Divinidad sin personas, y à la persona de Christo sin Divinidad: que era renovar el antiguo error de Arrio, de Cerintho, de Paulo Samosateno, y otros enemigos de la Trinidad, y de la Divinidad del Verbo.

Doce años disfrutó la Corte del Duque de Florencia. De aqui se retiró à Alemania, no haciendo tanta parada en parte alguna. Jorge Blandrata le convidó à Transilvania. Este País, y la Polonia fueron los asilos mas seguros de los Antitritarios, Socinianos, y Deistas. Allí se habia hecho ya visible Gregorio Pauli, Ministro de Cracovia, à quien dan por cabeza de estos ultimos. Despues veremos à Cracovia hecha mucho tiempo la Metrópoli de los Socinianos, y Deistas. Allí publicó Fausto Socino su libro *de Magistratu*, condenando así el uso de las armas en los vasallos contra sus Príncipes, por obtener la libertad de conciencia; como en los Príncipes Christianos para hacer la guerra à sus enemigos. Por este escrito perdió la gracia del Rey de Polonia, y se re-

LXXVI.
De Fausto Socino, y sus errores.

LXXVII.
Sus viages, y muerte.

LXXVIII.
Corte de la Inquisicion en Cracovia, y de la persecucion de los Socinianos.

fugió à los estados particulares de un Señor Polaco. Tambien perdió à Francisco de Medicis, que le habia protegido en Florencia, y siempre le habia conservado el goce de su patrimonio. Le cogió la muerte en Luclavia, à diez millas de Cracovia, el año 1604, teniendo sesenta y cinco de edad.

LXXVIII.
Sus continuadores los Hermanos de Polonia.

Sus continuadores fueron Crelio, Jonás Solinchingio, y Juan Luis Wolzogenius. Los escritos de estos, con los de Lelio, y Fausto, entraron en una compilacion, que se intitula: *Bibliotheca fratrum Polonorum quos unitarios vocant*, en siete tomos en folio. Allí las *lucubraciones de Fausto*, ò la exposicion en la Escritura. Sus tratados de *Ecclesia: prælectiones Theologicae: liber de Justific. fid. & oper. Elenchi Sophistici: Institutio Religionis Christianae: Epistolæ ad amicos*, y otra obra del mismo Fausto, para persuadir, que todos los Reformados, dichos *Evangélicos*, que se hallaban en el Reyno, y gran Ducado de Polonia, debian ser de su partido.

LXXIX.
Otros documentos que hacen fautores de todo à los Pseudo-reformadores.

Esto prueba bien que los principales fautores de los Socinianos, y Deistas, no son otros, que los Pseudo-reformados, ó Pseudo-Evangélicos. Al calor de estos, y de su misma oficina salieron todas las sectas. „ Nada era mas comun, „ (dicen los Autores (1) del gran Diccionario) „ que ver nacer en aquel tiempo nuevos monstruos „ en materia de Religion. La licencia que en el „ siglo XVI. se tomaron Lutero, y los demás Reformadores, de interpretar la Sagrada Escritura

(1) Artic. Lelio Socino.

„ tura segun sus luces, dió principio à muchas „ en que se dividieron los Novatores. Al mismo „ tiempo se armaban ellos unos contra otros, y de „ este modo se levantaron Carlostadio, Zuinglio, „ y Oecolampadio contra Lutero. Despues se reveló Calvinó; Miguél Servet (1), Aragonés, adhirió al dictamen de algunos antiguos Heresiárcas enemigos de la Trinidad. Calvinó, que le hizo quemar vivo en Ginebra en 17. de Octubre de 1553. vió nacer de sus cenizas un cierto Ministro de Cracovia, llamado Gregorio Pauli, el primero que publicó esta heregia en Polonia.

De aqui se vé que el Socinianismo, y Deismo son la misma Reforma con diversos nombres, y mas, ò menos explicada. Segun la idéa de Bossuet, la Reforma, bajo este nombre, fue la aurora, y el Socinianismo, ò Deismo, es su medio dia. Puede que contente mas el decir, que la Reforma fue el ultimo crepúsculo de la luz, y el Deismo es el abismo de las tinieblas, y el Reyno de la noche. Moreri explica estos progresos hablando de Fausto Socino. „ No se contentó éste, dice, con repudiar los dogmas de la Iglesia Católica, que „ habian ya reprobado los Calvinistas, y Luteros: emprendió examinar aquellos que habian „ consentido los Calvinistas, y aun los de su tio. „ Parecióle que los Arrianos habian favorecido de „ ma-

LXXX.
Progresos de la Reforma por el Socinianismo, y Deismo.

(1) El apellido de Servet no es natural de Aragon como lo hace aqui Moreri, poco exacto en lo que trata de Genealogias. El Diccionario Antifilosófico habla con sobrada ambigüedad en quanto el origen de Servet; porque dice, que „ nació en Villanueva, del Reyno de Aragon, año de 1509, ò en Tudela de Navarra año de 1511. En Aragon hay muchos Pueblos con este nombre. En Tudela no hay memoria de Familia, que llevase este apellido.